



UNIVERSIDAD DE LEÓN

Departamento de Filología

Hispánica y Clásica

CUESTA TORRE, María Luzdivina, “Aquiles en la General Estoria de Alfonso X el Sabio” Actes del X Congrès Internacional de la AHLM, ed. R. Alemany, J. L. Martos, J. M. Manzanaro, Valencia, Institut Internuniversitari de Filologia Valenciana, 2005, pp. 645-654.



ACTES DEL X CONGRÉS
INTERNACIONAL
DE L'ASSOCIACIÓ HISPÀNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL



*Edició a cura de
Rafael Alemany,
Josep Lluís Martos
i Josep Miquel Manzanaro*



symposia philologica

AQUILES EN LA GENERAL ESTORIA*

La sección troyana de la parte II de la *General estoria* (GE) constituye en su mayor parte una adaptación castellana de un original francés, la *Histoire ancienne jusqu'à César* (HAJC),¹ que destaca por ser el primer compendio de historia universal escrito en una lengua romance. La obra francesa fue escrita entre 1208 y 1213 por encargo del noble Roger de Lille, que impuso a su redactor, un clérigo, su interés por la materia troyana. Éste, que hubiera preferido extenderse en los capítulos dedicados a la historia bíblica, se ve en la necesidad de recurrir a la obra de Dares, añadiendo ocasionalmente algún dato del *Roman de Troie* de Benoît.

Sin embargo, como es habitual en la obra alfonsí, con el objeto de lograr una información más amplia se recurre a fuentes diversas. Para Juan Casas (1999), que ofrece en su fundamental estudio un útil apéndice de las fuentes declaradas y seguidas en los capítulos troyanos de la *General Estoria*, en ésta se combinan, además, el *De excidio Troiae* de Dares el Frigio, el *Excidium Troiae* anónimo, las obras de Ovidio, bien sus *Heroidas*, bien sus *Metamorfosis*, y las de sus «esponedores» Arnulfo de Orleans y Juan de Garlandia, el *Roman de Troie*, el castellano *Libro de Alexandre*...²

El presente artículo tiene por objeto el análisis de aquellos pasajes de la sección troyana referidos al personaje de Aquiles. El relato relativo a Aquiles tiene la ventaja de situarse en los capítulos cuya fuente ha sido identificada como HAJC, complementada o modificada fundamentalmente por el *Excidium Troie*. Esta fuente, como

(*) Este trabajo ha sido elaborado en el marco del proyecto de investigación «La *General estoria* y la *Histoire ancienne jusqu'à César*: estudio de la influencia de la primera historia universal francesa sobre la obra alfonsí», financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y FEDER, convocatoria DGCYT 1999, núm. BFF2000-1526.

1. Véase Punzi 1995a y 1995b: 121-127. No son los primeros estudios sobre el tema. Kiddle (1936: 264-271 y 1938: 120-132) aludía a la fuente de la GE como «The French Prose Redaction» del *Roman de Thèbes*. Por su parte, M. Rosa Lida de Malkiel (1958: 111-142, especialmente 121) intuyó que la fuente de la sección tebana alfonsí era la obra que Meyer (1885: 1-81) había titulado *Histoire ancienne jusqu'à César*.

2. Indicamos las fuentes establecidas por Casas Rigall (1999: 113-207 y 243-257). Entre los trabajos recientes que tratan sobre las fuentes de la sección troyana de la GE y que sirven de base al de Casas, destaca el ya mencionado de Punzi (1995a).

ha indicado Punzi (1995a: 26, n. 28 y 32), era bien conocida en la Península y conservamos de ella dos manuscritos en los que sigue a la transcripción de la obra de Dares.³ Partimos de la hipótesis de que las variantes respecto a la *HAJC* relativas a este personaje, por haber sido uno de los más afamados en la Edad Media, pudieran ofrecer un interés especial al mostrar los motivos que indujeron a Alfonso X⁴ a presentar una visión diferente de la que transmitía su fuente principal y los mecanismos de que se valió para construir una versión original. Sin embargo, dada la necesaria brevedad de este trabajo, no entraremos en un estudio detallado de los lugares en los que tendría que detenerse un futuro estudio acerca de la combinación de fuentes.⁵

Por otra parte, está aún sin determinar la relación de la *General Estoria* con una fuente denominada por Alfonso X «el esponedor de Estacio de Achilles» y la posible identificación de ésta con una versión del *Excidium Troiae* a la que se hubiera incorporado el material de Estacio.⁶ La primera mención de esta fuente oscura, que todavía no ha sido identificada,⁷ se produce mucho antes de la incorporación del personaje de Aquiles al relato, ya en el «Prólogo» de la «Estoria de Troya», cap. 437 (p. 48^b, 40).⁸ En ese lugar la referencia se debe a que se introduce la explicación del citado «esponedor» sobre los comienzos «de maestría y arte» y los comienzos «naturales» de una narración. Aunque los redactores de la *GE* se decantan por considerar mejores los artísticos, optan por seguir ellos mismos el comienzo natural, que es el que sigue también la que declaran como su fuente principal, «la estoria francesa» (p. 49). Ésta debe ser identificada con la *HAJC*,⁹ aunque la realidad no responde exactamente a esa declaración, al menos no en todo el conjunto de la sección troyana.

En líneas generales puede decirse que la distribución de fuentes en los capítulos dedicados a Aquiles (540-591, 605-607, 609) es la siguiente:

3. Los códices son BNM 10046, del siglo XIV y Biblioteca Riccardiana de Florencia 881, de los siglos XIII-XIV.

4. En adelante nos referiremos a este equipo bajo el nombre de Alfonso X, siguiendo el ejemplo de Lida 1958: 130, e Impey 1980: 1-27, especialmente p. 2.

5. En la actualidad estamos elaborando un trabajo más amplio y detenido sobre los pasajes relativos a Aquiles que no proceden de la *HAJC*. En un futuro esperamos poder ampliar el campo de estudio a toda la sección troyana.

6. Para Punzi (1991: 5-26), la obra de Estacio debió de ser fuente del *Excidium*.

7. Casas Rigall (1999: 153-154) cree que podría tratarse de un epitome híbrido del *Excidium*, la *Aquileida* y la *Ilias laitna*, con lo cual «el carácter anónimo del relato y su propia denominación dificultarían la identificación de la obra». Descarta cualquier identificación con el *Comentarius in Achilleida* de Lactancio Plácido o con cualquier otro de los conocidos comentarios medievales (p. 146, nota 107).

8. Alfonso el Sabio 1961: vol. 2, 48-60 y 101-169. Todas las referencias y las citas de la *General estoria* incluidas en este artículo proceden de esta edición, aunque se transcriben con la regularización de algunas de las grafías y con acentuación moderna. La edición adopta el manuscrito K (Biblioteca Nacional de Madrid, 10237) como base para esta sección de la segunda parte.

9. Esta obra ha sido editada parcialmente. Las secciones de Asiria, Tebas, el Minotauro, las Amazonas y Hércules pueden leerse en la edición de Visser-van Terwisga, de la que han aparecido los tomos I (1995) y II (1999). El manuscrito P sirve de base a esta edición, que incluye en edición sinóptica la versión del manuscrito de Viena (V), Nationalbibliothek, 2576. Paloma Gracia estudia actualmente la relación entre las secciones tebana y troyana de la *GE* y los distintos manuscritos de la *HAJC*. La sección del Génesis ha sido editada por Joslin (1986), mientras que una edición de la parte troyana se incluye en Jung 1996: 358-430. De esta última se toman todas las referencias a la *HAJC* que aparecen en este artículo.

ha indicado Punzi (1995a: 26, n. 28 y 32), era bien conocida en la Península y conservamos de ella dos manuscritos en los que sigue a la transcripción de la obra de Dares.³ Partimos de la hipótesis de que las variantes respecto a la *HAJC* relativas a este personaje, por haber sido uno de los más afamados en la Edad Media, pudieran ofrecer un interés especial al mostrar los motivos que indujeron a Alfonso X⁴ a presentar una visión diferente de la que transmitía su fuente principal y los mecanismos de que se valió para construir una versión original. Sin embargo, dada la necesaria brevedad de este trabajo, no entraremos en un estudio detallado de los lugares en los que tendría que detenerse un futuro estudio acerca de la combinación de fuentes.⁵

Por otra parte, está aún sin determinar la relación de la *General Estoria* con una fuente denominada por Alfonso X «el esponedor de Estacio de Achilles» y la posible identificación de ésta con una versión del *Excidium Troiae* a la que se hubiera incorporado el material de Estacio.⁶ La primera mención de esta fuente oscura, que todavía no ha sido identificada,⁷ se produce mucho antes de la incorporación del personaje de Aquiles al relato, ya en el «Prólogo» de la «Estoria de Troya», cap. 437 (p. 48^b, 40).⁸ En ese lugar la referencia se debe a que se introduce la explicación del citado «esponedor» sobre los comienzos «de maestría y arte» y los comienzos «naturales» de una narración. Aunque los redactores de la *GE* se decantan por considerar mejores los artísticos, optan por seguir ellos mismos el comienzo natural, que es el que sigue también la que declaran como su fuente principal, «la estoria francesa» (p. 49). Ésta debe ser identificada con la *HAJC*,⁹ aunque la realidad no responde exactamente a esa declaración, al menos no en todo el conjunto de la sección troyana.

En líneas generales puede decirse que la distribución de fuentes en los capítulos dedicados a Aquiles (540-591, 605-607, 609) es la siguiente:

3. Los códices son BNM 10046, del siglo XIV y Biblioteca Riccardiana de Florencia 881, de los siglos XIII-IV.

4. En adelante nos referiremos a este equipo bajo el nombre de Alfonso X, siguiendo el ejemplo de Lida 1958: 130, e Impey 1980: 1-27, especialmente p. 2.

5. En la actualidad estamos elaborando un trabajo más amplio y detenido sobre los pasajes relativos a Aquiles que no proceden de la *HAJC*. En un futuro esperamos poder ampliar el campo de estudio a toda la sección troyana.

6. Para Punzi (1991: 5-26), la obra de Estacio debió de ser fuente del *Excidium*.

7. Casas Rigall (1999: 153-154) cree que podría tratarse de un epitome híbrido del *Excidium*, la *Aquileida* y la *Ilias Iaitna*, con lo cual «el carácter anónimo del relato y su propia denominación dificultarían la identificación de la obra». Descarta cualquier identificación con el *Comentarius in Achilleida* de Lactancio Plácido o con cualquier otro de los conocidos comentarios medievales (p. 146, nota 107).

8. Alfonso el Sabio 1961: vol. 2, 48-60 y 101-169. Todas las referencias y las citas de la *General estoria* incluidas en este artículo proceden de esta edición, aunque se transcriben con la regularización de algunas de las grafías y con acentuación moderna. La edición adopta el manuscrito K (Biblioteca Nacional de Madrid, 10237) como base para esta sección de la segunda parte.

9. Esta obra ha sido editada parcialmente. Las secciones de Asiria, Tebas, el Minotauro, las Amazonas y Hércules pueden leerse en la edición de Visser-van Terwisga, de la que han aparecido los tomos I (1995) y II (1999). El manuscrito P sirve de base a esta edición, que incluye en edición sinóptica la versión del manuscrito de Viena (V), Nationalbibliothek, 2576. Paloma Gracia estudia actualmente la relación entre las secciones tebana y troyana de la *GE* y los distintos manuscritos de la *HAJC*. La sección del Génesis ha sido editada por Joslin (1986), mientras que una edición de la parte troyana se incluye en Jung 1996: 358-430. De esta última se toman todas las referencias a la *HAJC* que aparecen en este artículo.

<i>General Estoria (GE)</i>	Fuente
539-550	<i>Excidium</i> 9 y <i>HAJC</i> 21 y ss.
551-552	<i>Aquileida</i> 1
554	Ovidio, <i>Met.</i> XII (pero no trata de Aquiles)
553, 555-560	<i>HAJC</i> 23 y ss.
560-561 (retratos héroes)	Dares 12-13 (faltan en <i>HAJC</i>)
562-591	<i>HAJC</i> 29 y ss.
605-607	<i>HAJC</i> y fuentes sin identificar
609	<i>Alexandre</i> , 722-725

La primera alusión a Aquiles como personaje se produce en el cap. 540 de la *GE*, cuando se menciona la profecía enunciada por el oráculo de Delfos ante Ulises y Diomedes según la cual Troya no se puede tomar sin el concurso del héroe. También se proporciona la genealogía de éste, hijo de Tetis y Proteo, información que se repite de forma mucho más prolija en el cap. 543 (p. 125). El oráculo convierte a Aquiles en centro de una discusión en el consejo griego, cuya conclusión, según la propuesta del sacerdote («obispo») traidor troyano Calcas, será que Ulises y Diomedes se encarguen de atraerle a la guerra. La narración lineal se interrumpe para contar la historia previa del protagonista (cap. 544 y ss.), donde se narra el sueño de Tetis, su interpretación y los esfuerzos de la madre por proteger a su hijo dotándole de la invulnerabilidad, a la que escapan, por inadvertencia, las plantas de sus pies. El lugar del encantamiento es descrito valiéndose del *Aquiles* de Estacio (p. 126^b, 39-40). A continuación le envía con Quirón, que le educa en armas y letras, haciéndole «entendido, sabio y esforçado». Al comenzar los preparativos bélicos, Tetis decide esconder a Aquiles en el Algarve portugués, junto a las hijas del rey Licomedes, vestido de doncella.¹⁰ Pero esta maniobra se realiza con poco secreto, porque llega a oídos de Ulises, quien en el cap. 548, donde se retoma la narración lineal, se presenta en la corte de Licomedes y poco después descubre a Aquiles con dos trucos, el segundo de los cuales es ejecutado por Diomedes: los regalos varoniles y el toque de alarma. Logran convencer al héroe de que participe en la guerra movido por el deseo de gloria. El cap. 551 ofrece una nueva regresión para contar los amores de Aquiles y Deidamía y el nacimiento de su hijo Pirro, mientras el 552 relata el matrimonio de los amantes y el reconocimiento de Pirro como heredero antes de la partida de Aquiles. El 553 relata la reunión de Aquiles y su amigo de infancia, Patroclo, y el recibimiento que le hacen los reyes y príncipes griegos.

Toda esta parte del relato que contiene la historia de Aquiles previa a la guerra de Troya falta en la sección troyana de la *HAJC*, que se basa a su vez en la traducción de Dares.¹¹ La primera mención a Aquiles se produce en el cap. 19 para narrar

10. Sobre la estancia de Aquiles en el Algarve, exclusiva de la tradición hispánica, en la que aparece por primera vez precisamente en la *General Estoria*, probablemente por una transposición de la información de Estacio en su *Aquileida* sobre el lugar donde se produce el encantamiento para la invulnerabilidad del héroe («sub axe peracto [...], ubi litora summa Oceani»), al lugar donde le esconde Tetis para apartarle de la guerra, véase Carlos Villamarín 1992: 365-378.

11. Para la edición del texto latino de Dares es todavía necesario recurrir a Daretis Phrygii 1873. Una traducción al castellano puede leerse en Barrio Vega & Cristóbal López 2001: 383-437.

cómo «Achillés et Patroclus et Eurialus et Thelepolenus et Diomedés» acuden a la reunión en Argos para discutir lo que debe hacerse sobre el asunto del rapto de Elena y deciden vengar el ultraje (párrafo 11 de Dares). Es también Aquiles, en el cap. 21, junto con Patroclo, el enviado al oráculo de Delfos para averiguar el resultado de la guerra. El oráculo nada dice acerca de su necesaria participación en ésta para lograr la victoria (Dares añade a la profecía la duración de la guerra, de diez años). Además, es Aquiles quien se encuentra en Delfos con Calcas, que ha sido advertido por Apolo de la victoria griega, y lo lleva consigo a Atenas. La diferencia entre *HAJC* y *GE* no puede ser más sustancial. Los hechos que la *GE* atribuye a Ulises y Diomedes recaen en la *HAJC* y Dares en Aquiles, no se menciona en absoluto la historia de éste previa a la guerra de Troya: ni su invulnerabilidad ni la profecía sobre su muerte en este conflicto, ni tampoco su disfraz femenino para evitar la guerra, ni sus amoríos, ni el nacimiento de su hijo. El relato de la *GE* sobre Aquiles o bien falta en la *HAJC* o la contradice por completo. La fuente de estos pasajes complementarios e incluso contrarios a la *HAJC* es, para Juan Casas (1999: 145-154), siguiendo a Helena de Carlos, la *Aquileida* de Estacio y el *Excidium*.

A partir del capítulo 555 el panorama cambia por completo: ahora la coincidencia entre *HAJC* y *GE* es muy significativa. La traducción de la *HAJC* es a menudo literal o muy próxima, pero otras veces Alfonso X hace gala de una relativa libertad para amplificar o para reducir. Véase como muestra el siguiente ejemplo:

[...] fueron Achilles e Telepo a buscar viandas. E era Achilles grande, e bien fecho, e ardit, e atrevido más que otro cavallero que en Greçia oviese, según que cuenta la estoria.

(p. 132^a, 32-35)

[...] s'en alerent ausi par comun esguart des barons Achillés, qui fu fils Peleus, et Telephus, que fu fils Herculés, querre viande. Adonc l'os n'estoit pas assés plentivose. Et Achillés estoit grans e fors, a merveilles espés par pis et tre bien tailliés de cors et de membres, et si estoit mout beaus de visage et de cheveleure, et si sachés bien que de hardement ne de prouece n'avoit son pareill en tote l'ost de Gresse.

(p. 369)

Como puede verse, el texto de la *GE* resume notablemente en este caso el de la *HAJC*, suprimiendo la genealogía de Aquiles (que ya se había dado) y Telefo y parte de la descripción física del héroe, resaltando así más las características psicológicas, que se mantienen. Sin embargo, es evidente que no hace falta recurrir a otra fuente para explicar las variantes, que responden a una intención particular del traductor a la hora de trazar la presentación de su personaje.

En este sentido, tiene especial interés la descripción de Aquiles, que, junto con la de los principales personajes troyanos y griegos que se introduce en los capítulos 560-561 de la *GE*, no procede de la *HAJC*, que carece de ella, sino directamente de Dares (párrafo 13). En lo que se refiere a Aquiles, la traducción no es literal, y

destaca la supresión del rasgo psicológico de la clemencia. Físicamente se traslada la gracia de la boca a toda la cara y se suprime la mención al pelo oscuro.

Achillem pectorosum ore venusto membris velentibus et magnis
iubatum bene crispatum clementem in armis acerrimum vultu hilari
largum dapsilem capillo myrteo.

(Daretis Phrygii 1873: 16, li. 9-12)

Achilles era grande omne e de miembros valientes, e muy hermosa
cara, e grandes pechos, e los cabellos crespezinos, e muy fuerte en
armas, e de alegre gesto, e largo, de muy buen donaire.

(p. 134^b, 37-42)

Por lo demás, el argumento se mantiene idéntico: Aquiles destaca en las primeras batallas, logrando matar a Héctor; se retira de la lucha pretextando no estar de acuerdo con la elección de Palamedes como jefe de la hueste, pero, en realidad, por haberse enamorado de Políxena en las honras fúnebres por Héctor que se efectúan al cabo de un año; trata en secreto su casamiento, a cambio de lograr el fin de la guerra y dejar su participación en ella. Las súplicas de Agamenón, de nuevo jefe del ejército griego, le convencen para permitir a sus hombres intervenir, pero, cuando ve que éstos están siendo masacrados, no puede continuar con su pasividad y regresa al campo de batalla. La muerte de Troilo lleva a Hécuba a planear la destrucción del homicida de dos de sus hijos y le tiende una trampa en el templo donde supuestamente ha de efectuarse en secreto su matrimonio con la princesa troyana. Allí le espera Paris con sus hombres: mientras Aquiles se defiende de éstos a espada, Paris logra abatirle con sus saetas.

Un episodio crucial para las diferentes interpretaciones que del personaje de Aquiles dieron los autores medievales es el que relata el enamoramiento. En el *Excidium Troiae* Políxena va a jugar un papel más activo que en la *GE*, donde la traición que conduce a Aquiles a la muerte se debe a Hécuba, con el concurso imprescindible de Paris como ejecutor del plan: en esta obra se establece un claro paralelismo entre las parejas de Sansón y Dalila y Aquiles y Políxena, pues es tras la boda cuando la princesa logra descubrir el único lugar de su cuerpo donde el héroe puede ser herido por el hierro y se lo comunica a los suyos. Aunque la participación de Políxena en la traición no tuvo éxito en otros relatos medievales, sí se consolidó la imagen de Aquiles como un guerrero vencido por la lujuria (King 1987: 203-214). Su presentación como modelo a evitar por los guerreros cristianos se produce, aunque por otros motivos, también en el *Libro de Alexandre*: allí el pecado mortal que le lleva a la muerte corporal y espiritual es la soberbia, estableciéndose un paralelismo entre Aquiles y Alejandro, que, en su intento de superar al héroe homérico, cae en el mismo error que él.¹² Frente a estas visiones religiosas y condenatorias del mítico personaje, el *Roman de Troie* proponía también

12. Véase Michael 1970: 88-142 y 279-284. La cristianización del sentido del material clásico del poema fue advertida por Michael 1965: 220-229.

una condena del héroe, pero no ya desde presupuestos cristianos, sino en aras de la cultura cortés: efectivamente, Aquiles era el guerrero villano frente al cortés y noble Héctor, a quien mataba a traición, y el enamorado que se dejaba llevar por la lujuria sin sentir verdadero amor. Alfonso X prefiere evitar una clara identificación de la pasión de Aquiles por Polixena con la lujuria: hay un amor por la vista, como en la *HAJC*, pero no se insiste tanto en sus devastadores efectos sobre la personalidad del héroe.

E vio y a la infante Polixena, e paresçióle tan bien que luego fue enamorado della. E non sabié qué fazer a ello nin qué consejo tomar y ante la premia del adelantado de la hueste. E pesóle mucho porque Palamades avié señorío sobre él e lo perdiera Agamenón, e demás que él non lo avié otorgado. E sobre todo lo ál, le pesó mucho por razón del amor de Polixena.

(cap. 578, p. 144^a)

La *HAJC* añadía: «Et tantost com il l'ot veue, se i torna si son corage qu'il l'aima trop outre mesure. Adonc fu si Achillés de l'amor la pucele espris et souspris qu'il mena tel vie qu'il ne savoit qu'il peüst faire». Y, poco después, la *HAJC* insiste en la situación anímica de Aquiles con otra frase que la *GE* suprime: «Quant tant ot soffert qu'il ne pot plus et il se fu bien propensés qu'il ne poroit durer de la tresgrant deverie et de la tresgrant rage qui sus li estoit corue [...]» (cap. 44, p. 381).

En su negativa a luchar juegan en ambos textos otras razones: su disgusto por la elección de Palomades, y porque no se escucha su consejo de tratar la paz, y su opinión de que ya han muerto demasiados por una mujer que, añade el texto francés, estaba a su gusto en poder de su raptor. Su irritación contra Palomades no se debe tanto a un orgullo herido cuanto a su preferencia por el liderazgo de Agamenón, que juzga más proclive a atender sus peticiones. Pero los juicios de valor del autor francés sobre el enamoramiento de Aquiles son claros: se trata de una locura: «Ansi remest cele choze, et Achillés sofri grant dolor et grant paine por l'amor qu'il avoit folement entreprise» (cap. 46, p. 382). La actitud de Alfonso X, por su parte, es puramente descriptiva, sin entrar en valoraciones.

Las diferencias entre la *HAJC* y la *GE* son de detalle, pero incluso cuando éstas no existen, puede encontrarse algún caso interesante, si no para el desarrollo argumental, sí para la caracterización del personaje. Por ejemplo, a la muerte de Aquiles se retoma el tema de la profecía según la cual la participación del héroe era imprescindible para vencer en la guerra de Troya. Esta profecía, como se recordará, no aparecía en la *HAJC*, pero sí en la *GE*. La *HAJC* alude a una nueva consulta al oráculo («Cil oïrent as respons de lor deus que par la lignee Achillés seroit tote lor ovre a fin menee», cap. 55, p. 391), por lo que Ajax reclama que se busque a Pirro para que substituya a su padre al frente de los mirmidones. En la *GE* se reproduce el episodio, sin aludir a la profecía anterior. La diferencia no está en el texto concreto, sino en la relación que este fragmento establece con los precedentes y, a pesar de ser pequeña, es substancial, puesto que en la *GE* la guerra se gana por la intervención de Aquiles, de la que la de Pirro es continuación (y por ello se ha

narrado anteriormente la historia de su nacimiento), mientras que en la *HAJC* la profecía se refiere únicamente al hijo. Obviamente, la importancia de la intervención de Aquiles resulta reforzada en la *GE*.

Si el relato de la guerra, los amoríos y la muerte de Aquiles suceden de forma idéntica en la *GE* y en la *HAJC*, tras la conclusión de la parte troyana, en los capítulos que comentan otras versiones paralelas, la *GE* ofrece también nuevas noticias sobre este personaje, que tampoco concuerdan con las de la *HAJC* y cuyo origen, según Casas (1999: 145), parece ser el *Libro de Alexandre* en la mayor parte de los casos. En ellas se retoma el tema de la invulnerabilidad de Aquiles, voluntariamente suprimido en los relatos «realistas» y «verídicos» de Dares y Dictis y en la fuente francesa, que tiene en Dares su principal informador.

En contraste con la *HAJC*, el protagonismo de Aquiles en la sección troyana de la segunda parte de la *GE* aumenta muy considerablemente: se añaden varios capítulos previos a la intervención del héroe en Troya, se magnifica la importancia de ésta con las profecías sobre su muerte temprana en la guerra y sobre la necesidad de su participación para que se obtenga la victoria, se describen sus cualidades y aspecto en dos ocasiones en lugar de hacerlo en una sola, se ofrecen varias versiones sobre determinados rasgos de su actuación, como los motivos por los que no quiso luchar y su enfrentamiento con Héctor y sobre su muerte, y toda la intervención de Pirro en la guerra se convierte en prolongación de la propia historia del héroe, pues constituye la venganza de su asesinato a traición.

Los dos aspectos más sobresalientes de la caracterización del Aquiles clásico, la invulnerabilidad y la cólera, que habían sido suprimidos y modificados, respectivamente, en la *HAJC*, reciben distinto tratamiento por parte de Alfonso X. En el primer caso se recupera el tema de la invulnerabilidad en los capítulos sobre la juventud del héroe y en las explicaciones posteriores sobre versiones distintas, y se advierte que Dares y Dictis (a los que atribuye continuamente el relato de la *HAJC*)¹³ no lo mencionan y dicen que murió por heridas de espada y, principalmente, de las saetas de Paris. No se da razón alguna para la omisión, pero se deja claro que tampoco negaron la invulnerabilidad, puesto que no llegan a tratar del tema. Se sugiere, paladinamente, la ignorancia de los prestigiosos testigos. La verdadera versión sería la que muchos otros autores cuentan: que Aquiles murió por heridas en la planta de los pies. Alfonso se ve obligado a incluir esta otra versión de la muerte de Aquiles, aunque sea en estas notas posteriores, porque ya ha hablado de la invulnerabilidad del héroe antes, de forma que si no lo hiciese incurriría en una contradicción. La *HAJC* no comentaba el encantamiento de Aquiles por su madre Tetis, con lo que tampoco incurría en contradicción relatando la muerte de Aquiles por heridas de espada y de saeta en una lucha con Paris y sus secuaces.

En el caso de los motivos del héroe para cesar de luchar se dan dos explicaciones diferentes, a las que se hace concordar atribuyéndolas a ocasiones distintas:

E esto, que fue de aquella vez, e lo desta otra vegada, que fue por razón de Poliçena. E lo uno por lo encubierto de la infante Poliçena, e

13. Casas (1999: 133) comenta: «el sintagma “Dares e Ditis” es el modo habitual de designar la *Histoire ancienne*».

lo ál por el fecho descubierta de la dueña Brisis, que dexava Achilles de lidiar. E en esta manera dixerón verdat todos los historiadores.
(p. 161^a, 7-14)

En cualquier caso, el tema clásico de la cólera de Aquiles pierde entidad, substituido por el enojo y las disensiones con los jefes de la hueste, mientras queda realzado el tema amoroso a través de la historia de su enamoramiento de Polixena, que le llevará a la muerte.

La inclusión de estos capítulos explicativos finales sobre distintas versiones de la historia parecen motivados por el deseo, bien de solucionar las posibles contradicciones en las que se ha incurrido previamente a causa de la combinación de fuentes dispares, bien de defender la coherencia o la compatibilidad de la propia versión frente a otras que podían ser mejor conocidas por sus lectores. Así sucede en estos dos casos: en el primero, sin la explicación final habría una contradicción entre el relato del encantamiento de Aquiles y el de su muerte; en el segundo, los lectores podrían preguntarse si Aquiles dejaba de luchar por Brises (Briseida) o por Polixena.

Pero si esos son, en general, los objetivos de cualquier modificación o adición a la traducción más o menos fiel de la *HAJC*, pueden advertirse quizá otros, más relacionados con la visión política de Alfonso X y propiciados por sus preocupaciones e intereses personales. El interés por la astrología, la magia, el poder de las piedras que se refleja en otras producciones del rey sabio pudo interesarle en los temas del destino prefijado (duración de la guerra, intervención necesaria de Aquiles, profecía sobre su muerte en ella) y del encantamiento de Aquiles: un sabio, rey y caballero guerrero debería ser sensible a la importancia de cualquier sistema para lograr la invulnerabilidad. Tampoco le resultaría tan antinatural esta historia como al autor que se esconde tras el nombre de Dares. Al fin y al cabo, lo que logró Tetis para su hijo lo lograban también las armaduras medievales, que dejaban descubiertas tan pocas partes del cuerpo. Las disensiones entre los diferentes jefes aliados contra un enemigo común, especialmente por el tema del liderazgo, tampoco eran ajenas al transcurrir de las guerras medievales. En las luchas contra los musulmanes eran frecuentes los concursos de varios ejércitos y también lo eran los malos entendidos o incluso los enfrentamientos entre aliados. Él mismo, como rey, tuvo que sufrir desplantes por parte de sus vasallos, lo que motivó algunas de sus cantigas burlescas.¹⁴ La justificación de la actitud de Aquiles en su abandono de la guerra por el robo de Briseida, que atentaba contra su honor y hacía culpable a Agamenón del mismo delito que quería castigar en Paris y los troyanos, o por el amor de Polixena, además de otorgar al relato un matiz más cortés, disminuía la justificación del abandono del combate por motivos de liderazgo o de capricho.

14. Entre las cantigas profanas de Alfonso X hay varias de escarnio contra los nobles que no acudieron en ayuda de su señor en la cruzada que éste promulgó contra el rey de Granada en 1265, y que debieron componerse poco después. Entre ellas, por citar una, «O que foi passar a serra», reproducida con el número 52 por Alvar & Beltrán 1984.

Del relato de la *GE* emerge un Aquiles enamorado (Deidamia y Polixena, también Briseida, aunque en su caso se combinan amor y honor), hermoso, astuto, valiente, muy buen guerrero, pero poco inclinado a la guerra, que está dispuesto a abandonar y a la cual acudió movido por los razonamientos de Ulises más que por propia convicción. Esta caracterización es fundamentalmente distinta de la que surge de la *HAJC*, donde sólo se habla de su amor enfermizo y alocado por Polixena y en la que Aquiles acude a la guerra por propia iniciativa. A pesar de seguir fielmente el relato de la *HAJC*, su combinación con otras fuentes otorga a la *GE* una originalidad indudable y proyecta sobre los personajes, o al menos sobre Aquiles, una luz muy diferente.

MARÍA LUZDIVINA CUESTA TORRE
Universidad de León

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFONSO EL SABIO (1957-1961), *General estoria: segunda parte*, ed. de Antonio G. Solalinde, Lloyd A. Kasten y Víctor R. B. Oelschläger, Madrid, CSIC.
- ALVAR, Carlos & Vicente BELTRÁN (1984), *Antología de la poesía gallego-portuguesa*, Madrid, Alhambra.
- BARRIO VEGA, M. Felisa del & Vicente CRISTÓBAL LÓPEZ, introd., trad. y notas (2001), *La Ilíada latina, Diario de la guerra de Troya de Dictis Cretense, Historia de la destrucción de Troya de Dares Frigio*, Madrid, Gredos.
- CARLOS VILLAMARÍN, Helena de (1992), «Aquiles en Portugal: Un aspecto de las versiones peninsulares del Roman de Troie», *Evphrosyne*, 20, pp. 365-378.
- CASAS RIGALL, Juan (1999), *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- DARETIS PHRYGII (1873), *De excidio Troiae historia*, ed. de Ferdinandus Meister, Lipsiae, B. G. Teubneri.
- IMPEY, Olga Tudorica (1980), «Un dechado de la prosa literaria alfonsí: el relato cronístico de los amores de Dido», *Romance Philology*, 34, pp. 1-27.
- JOSLIN, Mary Coker (1986), *The Heard Word, a Moralized History: The Genesis Section of The Histoire ancienne in a Text from Saint Jean d'Acre*, Mississippi, University of Mississippi.
- JUNG, Marc-René (1996), *La légende de Troie en France au Moyen Âge*, Basilea y Tubinga, Francke Verlag.
- KIDDLE, Lawrence B. (1936), «A Source of the *General estoria*: The French Prose Redaction of the *Roman de Thèbes*», *Hispanic Review*, 4, pp. 264-271.
- (1938), «The Prose *Thèbes* and the *General estoria*: an Illustration of the Alphonsine Method of Using Source Material», *Hispanic Review*, 6, pp. 120-132.
- KING, Katherine Callen (1987), *Achilles: Paradigmas of the War Hero from Homer to the Middle Ages*, Berkeley, University of California Press.
- LIDA DE MALKIEL, M. Rosa (1958), «La *General estoria*: notas literarias y filológicas (I)», *Romance Philology*, 12, pp. 111-142.

- MEYER, Paul (1885), «Les premières compilations françaises d'histoire ancienne», *Romania*, 14, pp. 1-81.
- MICHAEL, Ian (1965), «The Description of Hell in the Spanish *Libro de Alexandre*», dentro de F. Whitehead, A. H. Diverres y F. E. Sutcliffe, eds., *Medieval Miscellany Presented to Eugene Vinaver*, Manchester, University Press, pp. 220-229.
- (1970), *The Treatment of Classical Material in the 'Libro de Alexandre'*, Manchester, University Press.
- PUNZI, Arianna (1991), «Sulle fonti dell'*Excidium Troiae*», *Cultura Neolatina*, 51, 1-2, pp. 5-26.
- (1995a), *Sulla sezione troiana della 'General estoria' di Alfonso X*, Roma, Bagatto Libri.
- (1995b) *Oedipoe confusa domus. La materia tebana nel Medioevo latino e romanzo*, Roma, Bagatto Libri.
- VISSER-VAN TERWISGA, Marijke de (1995 y 1999), *Histoire ancienne jusqu'à César (Estoires Rogier)*, Orléans, I y II.